

Declaración de la Red de Agricultores pro Biotecnología

Los agricultores piden a los líderes europeos que inviertan en agricultura de biotecnología verde

La *Farmers Biotech Network* (FBN, red de agricultores pro biotecnología) es un grupo de agricultores europeos que:

- ven beneficios positivos en la biotecnología agrícola (los cultivos genéticamente modificados);
- creen que la agricultura comunitaria necesita todas las herramientas científicas disponibles, incluida la tecnología de modificación genética, para hacer frente a los crecientes desafíos de la seguridad alimentaria, el cambio climático, los biocombustibles y la protección medioambiental;
- apoyan la regulación casuística y basada en pruebas científicas de la tecnología de modificación genética;
- están preocupados porque la UE se está quedando atrás respecto a otras regiones, cuando debería estar liderando el cambio;
- quieren ver un acceso igualitario a la tecnología, para competir al mismo nivel que los productores de otras zonas.

Nosotros, los agricultores de toda Europa, pedimos la libertad de elección entre la agricultura tradicional, orgánica y de biotecnología verde. Los agricultores deben tener acceso a herramientas tecnológicas para hacer frente a los desafíos de la producción alimentaria sostenible a los que se enfrenta Europa. Apelamos a la Comisión y al Parlamento Europeo para que nos permitan ser más competitivos y más sostenibles. Los gobiernos nacionales también deben prestar un apoyo político y público significativo para reforzar nuestra capacidad de hacer frente a las expectativas actuales y futuras de la productividad agrícola.

La innovación es esencial para reforzar la competitividad de la agricultura de la UE. Vivimos en una época de desafíos mundiales sin precedentes, en la que muchos agricultores se ven afectados por la caída de los precios en origen y el elevado precio de los fertilizantes, la energía y otros gastos necesarios de la actividad. La UE debe ayudar a los agricultores a que sigan siendo competitivos y alimenten a los europeos a un precio razonable. La UE debe apoyar—y no bloquear— el acceso a la innovación, incluida la biotecnología verde, que se lleva utilizando con éxito más de diez años en otras zonas.

Los cultivos genéticamente modificados ofrecen mayores beneficios para la producción y el medio ambiente. Un informe reciente¹ demostraba que la producción de soja, maíz y algodón modificados genéticamente fue un 20%, 7% y 15% mayor, respectivamente, que en las variedades no modificadas genéticamente. El mayor rendimiento significa que se necesita menos tierra para producir el alimento. Los cultivos genéticamente modificados también suponen menores pulverizaciones de pesticidas y menores emisiones de gases de efecto invernadero, porque con frecuencia requieren una menor extensión de tierra cultivada, reduciendo así el uso de combustibles y la liberación de carbono del suelo.

Los agricultores comunitarios pueden gestionar la coexistencia de cultivos modificados y no modificados genéticamente. Los agricultores de algunos países de la UE (Alemania, España, República Checa, Polonia, Rumanía, Eslovaquia y Portugal) han podido experimentar los beneficios de la biotecnología verde y tienen experiencia de primera mano en la gestión de la coexistencia de cultivos modificados y no modificados genéticamente.

La agricultura de la UE está quedándose rezagada respecto a otras partes del mundo. Docenas de informes de organismos públicos nacionales y comunitarios muy respetados dan fe de la seguridad y utilidad de los cultivos biotecnológicos. En 2008, 13,3 millones de agricultores de todo el mundo cultivaron 125 millones de hectáreas de cultivos biotecnológicos en 25 países.² ¿Cuánto tiempo seguirán negándonos los líderes europeos la posibilidad de hacer lo mismo?

A muchos agricultores europeos aún no se les permite cultivar variedades biotecnológicas; en los mejores casos, el acceso está limitado al único cultivo biotecnológico verde autorizado en la UE. Esta situación hipócrita significa que los europeos importan cada vez más transgénicos de fuera de la UE, mientras nuestros agricultores pierden competitividad en el mundo y cada vez son menos capaces de hacer frente a las nuevas demandas de sostenibilidad medioambiental de la agricultura. Esta situación no tiene ningún sentido, ni desde el punto de vista económico ni desde el medioambiental.

¹ Focus on yield - Biotech crops; evidence, outcomes and impacts 1996-2006, PG Economics, 2008

² ISAAA brief Global Status of Commercialized Biotech/GM Crops 2008, A level playing-field - let EU farmers grow what we import

Por lo tanto, hacemos un llamamiento a los líderes nacionales y de la UE para que adopten las siguientes medidas urgentes:

- Defender en todos los países europeos el principio de la libertad de los agricultores para elegir sus propios cultivos.
- Poner fin inmediatamente en toda Europa a la prohibición de las modificaciones genéticas que estén justificadas por la ciencia o por el Derecho.
- Acelerar la tramitación y aprobación de las solicitudes de modificaciones genéticas en la Unión Europea, y darnos acceso a las herramientas que los agricultores del resto del mundo han tenido durante años.
- Garantizar un debate abierto y real sobre el futuro de la política agrícola europea, que se base en la realidad científica y económica, no en posturas políticas, y no ignore el papel crítico que los cultivos biotecnológicos pueden desempeñar.

Europa siempre ha sido el alma máter de la agricultura. Con la crisis económica y medioambiental, el cambio de las instituciones comunitarias da a Europa una oportunidad única de ajustar sus políticas a favor de una agricultura sostenible y competitiva que no dé la espalda a la innovación y la tecnología en el momento en que se las necesita urgentemente. Exhortamos a la nueva generación de líderes europeos a que inviertan en el futuro de nuestra agricultura y nos faciliten las herramientas para hacer nuestro trabajo.